CEMHAL
Conocer ese otro lado de la historia

Losandro Antônio Tedeschi
Profesor de História Latinoamericana y
CoordInador de la Cátedra UNESCO "Diversidad Cultural, Género y Fronteras.
UFGD/MS/Brasil.

Hablar de los 25 años del CEMHAL es hablar también de su fundadora Sara Beatriz Guardia, y tiene para mí un significado muy especial y único. Conocí a Sara Beatriz Guardia en el 2011 en los laberintos de nuestra América Latina, parafraseando a Octavio Paz. Al conocerla y consecuentemente a CEMHAL, noté su profunda preocupación por la situación de la historia de las mujeres en América Latina. El hecho es que Sara Beatriz Guardia se ha convertido en una de las investigadoras más eminentes en el campo de la Historia de la Mujer y los Estudios de Género en América Latina, tal vez debido a sus escritos apasionados y atractivos y por su profundo compromiso con los métodos de la disciplina histórica.

Su trayectoria, vinculada al CEMHAL –como historiadora, feminista, – es un ejemplo de cómo ella "desordena" el lenguaje historicista y patriarcal de su mundo y subvierte todo lo que la historia nos dice sobre las mujeres. Es una "despensadora", en el sentido de la poesía del brasileño Manoel de Barros.

Sus obras, sobre las mujeres en América Latina constituyen una denuncia contra la invisibilidad y el silenciamiento de estos sujetos de la historia. Leer esas innumerables publicaciones fue uno de los mayores placeres intelectuales que tuve. Encontré allí otra historia, una historia de lo posible, de silencios, de resistencias que visibiliza la diferencia de sexos en la historiografía latinoamericana, subvirtiendo el orden natural y universal. Sara Beatriz explora el poder, la fuerza de los discursos que "imposibilitaron" la existencia de las mujeres como sujetos a partir de la explicación de cuestiones y problemas que ocultaban ese "otro lado de la historia".

Sus textos son un devenir intenso que puebla y desnuda nuestra historia. Hace de su escritura una línea de escape que desterritorializa el lenguaje mismo. Muestra cómo los códigos, las leyes, los reglamentos, las reglas, el Estado, los documentos y las costumbres han obstaculizado, impedido y confundido el pensamiento y la existencia femenina. Ese es el papel de quien escribe: forjar y darle existencia a un sujeto que no existe.

Existencia que está ligada a un proceso de lucha con las palabras, con las fuentes, con los discursos. Es en esta lucha con la palabra y con lo no formulado que Sara Beatriz, a través del CEMHAL, pudo reconstruir la vida de las mujeres latinoamericanas. Esta lucha es una empresa difícil y peligrosa de quienes hacen la historia, principalmente en los laberintos de *nuestra América*.

Veo en la trayectoria de Sara Beatriz Guardia y de CEMHAL una cartografía de márgenes, límites y fronteras que nos desafía a buscar en la "otra", "no ciudadana", "loca", "paria", invisible, "amenazadora" y "minoría", las herramientas fundamentales de constitución de que quiénes somos y de aquello que hemos hecho y hacemos con nosotros mismos.

Durante estos años, Sara Beatriz al frente del CEMHAL, nos impulsó a adoptar una actitud crítica y desconfiada hacia los instrumentos lingüísticos y conceptuales que utilizamos en nuestro trabajo como historiadores (as). El objetivo es que de esta manera, seamos visitantes del pasado con una perspectiva más serena, menos violenta, pero más crítica y menos propensa a reproducir los sistemas ideológicos que sustentaron –y aún sostienen– las desigualdades de género.

En estos 25 años de existencia del CEMHAL, (des)aprendimos que los conceptos y las categorías tienen su historia y sólo desarmándolos podremos desactivar su poder normativo y enunciativo. Las producciones construidas en este período atraviesan toda una lucha por la visibilidad, la memoria, la palabra y que se despliega a través de una historia de las mujeres a través del poder de los flujos, los devenires e intensidades. Pensar lo impensable es el mayor desafío para cualquiera que quiera escribir la historia de las mujeres. Como nos dice Sara Beatriz:

> Conocer ese otro lado de la historia, este saber surgido del otro lado, y de otros saberes, es el objetivo de la historia de las mujeres. Sólo así será posible valorar tus experiencias y actividades, explorar las representaciones que las recubren y encontrar tu verdadero rostro.

¿Cuál es la potencia de los rostros de las mujeres en la historia? ¿De un rostro de mujer negra, indígena, campesina? ¿De un rostro de resistencia, éxodo, movilidad, deserción, fuga, experimentaciones éticas y políticas? ¿De un rostro Micaela Bastida, Flora Tristán, Bartolina Sisa, María Felipa, entre muchos otros rostros?

¿Cuántas veces, en la historia de las mujeres, una única historia al ser contada no produjo inexistencias, invisibilidades? ¿Cuántas veces una sola historia al ser repetida por los mismos sujetos, las mismas epistemes de color y clase, no produjo desigualdades, subalternidades? Es imposible hablar de la historia de las mujeres en América Latina sin comprender las matrices que produjeron esta historia única y sus relaciones con el poder. Cómo son contadas, quién las cuenta, cuándo y cuántas historias son cuentan, todo depende realmente del poder.

La historiografía que narra y perpetúa la memoria hegemónica, que es contada en las aulas de Historia, en los libros didácticos y en las propuestas curriculares, también dependen de las relaciones de poder aún coloniales y presentes en nuestro día a día.

Las acciones del CEMHAL en estos 25 años, han resquebrajado esa historia única, y a través de estas fisuras vemos laberintos oscuros y sinuosos. En estos laberintos, el linaje

de Ariadna (mito griego) busca selectivamente huellas y caminos que parecían borrados en la historia. Es la narrativa, el acto de contar que sustenta el flujo de la memoria, los saberes sumergidos, escondidos y que cruzan las fronteras de la historia única y patriarcal.

Sara Beatriz Guardia crea CEMHAL para mostrarnos las fracturas que dividen a las/os latinas /os americanas /os, en particular, las formas en que las mujeres son objeto de discriminación por su propia condición humana. Ella arrastra nuestro pensamiento fuera de los márgenes habituales del lenguaje historiográfico –fuera del espacio epistémico patriarcal colonial– que puede suturar estas fracturas, visibilizando las fronteras entre géneros, sexos y generaciones. Producciones en estos 25 años de una escritura lateral, intersticial, ex-céntrica, que origina la aparición de nuevos textos, contextos y temas.

Como amiga y compañera de producciones en el ámbito académico, Sara Beatriz Guardia traza una línea de fuga en su propia escritura al fundar CEMHAL. Usa el encanto de quien escribe con potencia, con vitalidad, con el poder femenino de decir siempre! Quien no tiene encanto no tiene vida. Este encanto que, creo, se nutre especialmente cada día cuando abres la ventana de tu casa de Barranco en Lima y ves y escuchas lo que dice el mar.

Es por este encanto en el arte de provocar una historia diferente, una vida diferente que Sara Beatriz Guardia nos invita a celebrar y vivir el 25 aniversario del CEMHAL!

¡Un brindis por Sara Beatriz Guardia y por CEMHAL!

Bibliografia.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina*. El retorno de las Diosas. Lima, junio 2005. Primera Edición.